



**\*bogotólogo II: Un viaje en el espacio y el tiempo bogotanos a través de las palabras**

*El Instituto Distrital de Patrimonio Cultural presenta la tercera edición, corregida, ilustrada y aumentada, de*

***\*bogotólogo: usos desusos y abusos del español hablado en Bogotá,***  
*uno de los clásicos recientes de la literatura capitalina.*

Con el nombre de **\*bogotólogo II: usos, desusos y abusos del español hablado en Bogotá**, este **jueves 15 de diciembre de 2016** el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural-IDPC presentará la **tercera edición** de esta ya clásica obra bogotana, tan largamente esperada entre sus seguidores.

El **\*bogotólogo II** es a la vez un **diccionario ilustrado, caprichoso y nostálgico** y un **homenaje al castellano** hablado en la **capital colombiana** desde tiempos precolombinos hasta hoy. Contiene cerca de **4.000 términos** definidos y **222 imágenes** (fotos, ilustraciones e infografías) a todo color.

En **\*bogotólogo II** están recopiladas, entre otras, viejas expresiones del **chibcha**, tales como **chuspa, güeva** o **guaricha**; otras típicas del español cachaco de **principios del siglo XX**, tales como **coca-colo, cachifo** o **fufurufa**; algunas de la **cultura hippie** de mediados de éste, tales como **colino, bareta** y **frondio**; y también otras más de reciente inserción, estilo **mermelada, tangaloneta, como tal** o **veci**.

El libro, cuya **primera versión** apareció en **2012**, es obra de un **equipo que comienza** con el **escritor bogotano Andrés Ospina**, responsable de su concepto y textos y de su depuración, actualización y enriquecimiento para esta **edición 2016**, con **correcciones y cientos de nuevas palabras e imágenes** congregadas por primera vez en un solo volumen.

Al proceso se sumaron, para su primera edición, **Paula Moya (asistente editorial)**, **Laura Peralta (ilustradora)**, **Ximena Bernal (coordinadora editorial)** y **Yessica Acosta (diseñadora)**, estas dos últimas al frente del proyecto desde entonces hasta el presente. El prólogo original es de Eduardo Arias.

Para su elaboración fueron necesarios **años de investigación y búsqueda** en documentos audiovisuales y legales, material de prensa y entrevistas a diversos grupos poblacionales. El libro no es, sin embargo, un material para expertos, sino más bien **una propuesta de**

Contacto con el autor

[andres@bogotalogo.com](mailto:andres@bogotalogo.com)

Twitter: @elBlogotazo



entretenimiento, nostalgia y humor alrededor de una ciudad con sus palabras como pretexto.

Las fotografías son tomadas de archivos particulares, de la colección del IDPC y el Museo de Bogotá, y del fondo conformado por el proyecto **Álbum Familiar de Bogotá**, y comprenden un rango cronológico que viene desde el **siglo XIX** hasta la **actualidad**.

Con **\*bogotálogo** queda demostrado que el **patrimonio bogotano** va mucho **más allá de museos y obras arquitectónicas** monumentales. Tal como lo anota Mauricio Uribe, director del IDPC, en el prólogo a esta edición “el lenguaje es parte constitutiva de nuestro patrimonio cultural (...) **Bogotá, ciudad histórica y diversa**, refleja, también en su manera de hablar el español, su **multiculturalidad**”.

Este nuevo **\*bogotálogo II** estará **disponible** en las **librerías** colombianas a partir de las semanas finales de **diciembre de 2016** y será **lanzado oficialmente** el **jueves 15** de ese mismo mes en las instalaciones del **Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (Cra 4 No. 10-18 - La Candelaria)** a las **4 p.m.** con una conversación entre el **autor** y el **periodista Juan Pablo Calvás**. Ese día se ofrecerán **ejemplares a precio especial**. La **entrada es libre**.



**Ejemplos de algunas de las nuevas entradas al \*bogotólogo:**

**al gratín.** Fórmula de gusto dudoso para ‘gratis’. Úsase al referirse a un oficio o comisión ejecutados ad honorem, muy a disgusto del explotado trabajador, aunque de la misma forma es empleada para seducir a aquellos individuos cobijados por la máxima bogotana de “regalado hasta un puño”.

**cartel de la coca.** Congregación de oficinistas adeptos al consumo de alimentos elaborados en su casa y almacenados en recipientes plásticos. Parodia las agremiaciones narcotraficantes, aunque de fondo alude a los *tupperwares* y demás contenedores donde dichos condumios son almacenados.

**como tal.** Muletilla de cuño reciente, favorita entre trabajadores de *call-center* y asesores de soporte técnico, con el fin de conferir un dejo de falsa sofisticación a diagnósticos idiotas. Ejemplo: El problema, como tal, es una falla eléctrica en su zona.

**El Preñón.** Remoquete con el que se alude al balneario cundinamarqués de El Peñón. Está inspirado en la creencia popular de que sus huéspedes terminan por abandonarlo en estado de indeseada gravidez.

**Expreso Vomitariano.** Mote cruel con el que se pretende macular el nombre de cierta flotilla privada de modernos autobuses intermunicipales tipo *pullman* y *thermo-king*, en la actualidad provistos con suministro de energía, video, servicios sanitarios y conexión *wi-fi* a bordo, famosa, eso sí, por los incómodos episodios de náuseas protagonizados por sus tripulantes y debidos a la curvilínea orografía colombiana.

**gárgamel.** Espujo glutinoso arrojado con contundencia a veces involuntaria. La expresión se deriva de la similitud del término ‘gargajo’ con el nombre de Gárgamel, villano a quien caracterizaba su enañamiento contra los Pitufos, comunidad de seres azulados procedentes de cierta tira animada belga, según algunos inspirada en experiencias de su autor con psicibios.

**Hotel Tocarepa.** Alusión cómica a un clásico balneario girardoteño, en virtud de la infinidad de cachondeces que en sus recámaras se supone encuentran desenfrenado alivio.

**ñonguis.** Modalidad escolar de tortura consistente en levantar a un discípulo de género masculino de sus calzas, bragas, interiores o pantaloneta, vejamen que a la postre ocasiona dolores indecibles e incluso esterilidad.

**Pipilago.** Sobrenombre para referirse al complejo acuático de Piscilago. No existe entre eruditos acuerdo en cuanto a si alude a la alta concentración de líquidos provenientes de las uretras de los bañistas, asiduos visitantes del lugar cada feriado, o a la sobreabundancia de faenas fálicas a las que éstos —damas y caballeros— suelen consagrarse. La oficialidad tiende a concordar en los insumos urinarios que acrecientan su caudal como raíz etimológica e inspiración.

Contacto con el autor

[andres@bogotalogo.com](mailto:andres@bogotalogo.com)

Twitter: @elBlogotazo

Lo que la prensa escrita ha dicho de **\*bogotólogo**:



“El *Bogotólogo*, de Andrés Ospina, se ha **vendido ‘como pan caliente’**: en menos de una semana se agotaron todos sus ejemplares”  
*Jet-Set*



“Los ‘bogotanismos’ tienen diccionario”.  
*El Tiempo*



“Armado de libreta, grabadora y paciencia, el literato Andrés Ospina reunió en un diccionario cuatro mil términos cachacos”.  
*El Espectador*



“Personajes desaparecidos: los glaxos y las fosfas (...) Ahora abro el *Bogotólogo* de Andrés Ospina para ver cómo este diccionario los define”.  
Plinio Apuleyo Mendoza, *Caras*



“Uno de esos libros que no se puede parar de leer”.  
*Arcadia*

Contacto con el autor  
[andres@bogotalogo.com](mailto:andres@bogotalogo.com)  
Twitter: @elBlogotazo

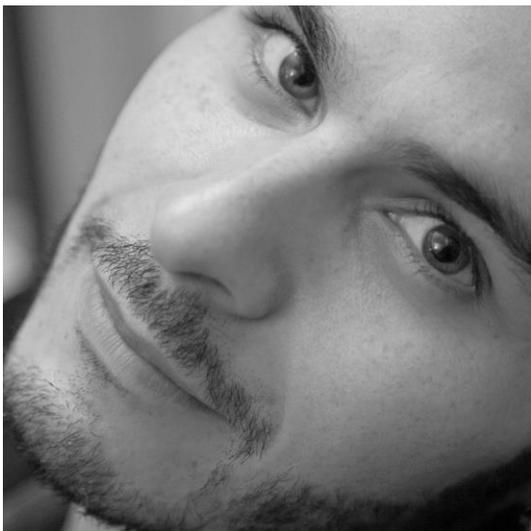
### Cosas curiosas que pueden ser encontradas en **\*bogatálogo**

- Palabras que aún usamos, como *güeva* o *chuzo*, en alusión a un individuo torpe o a un pequeño negocio, nos vienen del muisca.
- Por más que se ha intentado detectarlo, aún no existen explicaciones satisfactorias ni suficientes al origen de palabras como *cachaco* o *rolo*, ni al del nombre Bogotá.
- El término *chuspa*, que hoy nos suena tan vallecaucano, es uno de los más antiguos y bogotanos que hay, pues viene de tiempos precolombinos.
- La abundancia de términos irónicos o cómicos para aludir a situaciones grotescas o trágicas en expresiones como *medir el aceite*, *paseo millonario* o *miti-miti* es evidente.
- Entre las especies animales de más lamentable extinción para la ciudad está el patico zambullidor bogotano, desaparecido desde por lo menos mediados de los setenta del siglo XX.
- El aporte de la cultura televisiva está presente en palabras como *prepago*, *triplepapito* o en expresiones del tipo *perdóname*, *pero discúlpame*.
- Una figura muy socorrida en la ciudad es la alteración, adición o transposición de letras para dar a ciertos nombres propios un significado determinado, cosa que ocurre en términos como *tangaloneta*, *¿dónde estufo?* o *El Preñón*.
- Palabras que nos eran comunes en otros tiempos, del tipo *marconi*, *bafle* o *miniteca*, parecen condenadas a desaparecer por desuso.

Contacto con el autor

[andres@bogotalogo.com](mailto:andres@bogotalogo.com)

Twitter: @elBlogotazo



### El autor

Andrés Ospina es un escritor nacido en Colombia, también conocido por sus participaciones en radio, prensa y televisión.

Sus libros publicados hasta la fecha son:

*Bogotá Retroactiva* (2010). Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

*Bogotólogo: usos, desusos y abusos del español hablado en Bogotá* (2012). Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

*El silbón* (con ilustraciones de Typozon) (2012). La Silueta

*Ximénez* (2013). Laguna Libros

*Y yo que lo creía un farsante* (2014). Isla de Libros

*Chapinero* (2015). Laguna Libros

*Bogotólogo II: usos, desusos y abusos del español hablado en Bogotá* (2016). Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Contacto con el autor

[andres@bogotalogo.com](mailto:andres@bogotalogo.com)

Twitter: @elBlogotazo